

Afirmaciones de la identidad en el universo poético de Clementina Suárez

Miriam Rivera-Hokanson. Bemidji State University

Aunque la poeta hondureña Clementina Suárez (1902-1991) comienza a escribir poemas desde su niñez, sus poemas más consistentes aparecen en *Corazón sangrante* en 1930,¹ en su deseo por encontrar un espacio desde el que pudiera expresarse, aborda desde muy temprano los temas femeninos en versos que dedica a su madre. La autora se identifica en su obra con: la ternura, el amor para el niño, el anciano, el pobre, la naturaleza con su belleza resplandeciente, el anhelo del vuelo y el viaje, lo cósmico, y todos los motivos y circunstancias del vivir en este mundo. Esa fuerza de convivencia humana y del enfrentamiento al desconocido destino se observa en estos versos de “Los dos”:

DAME tu mano fuerte y emprendamos
el largo camino de la vida,
quizá en la peregrinación nos encontramos
con un dolor, una sonrisa o una herida.
Es triste caminar por el desierto
sin rumbo, sin fin y sin oriente,
pero nuestras ansias descubrirán el puerto,
que llenará de luces nuestra frente.
{ . . . }²

Estos versos, como otros de sus poemarios, adquieren un tono amoroso existencial.

¹ El trabajo más completo sobre Clementina Suárez es de Janet Gold, la crítica hondureña, que le ha dedicado bastantes años de su vida al estudio de Suárez. En la biografía de Janet Gold sobre Clementina Suárez, la crítica explica que aunque *Corazón sangrante* se haya publicado en 1930, existen indicios de que comenzó a escribirlo a partir de los diez años, ya que se trata de una dramatización inocente, dolorosamente angustiosa de su lucha con las ásperas realidades de su nueva vida. Janet Gold, *El retrato en el espejo: una biografía de Clementina Suárez* (Tegucigalpa, Honduras: Editorial Guaymuras, 2001) 91.

² Clementina Suárez, *Corazón Sangrante* (Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1930) 59. También en su poemario, *Con mis versos saludo a las generaciones futuras* (Tegucigalpa: Ediciones Librería Paradiso, 1988) 20-21.

Delia María Fajardo observa en la poesía de esta autora que: “Clementina Suárez ha sido reconocida por su temática social y amorosa de corte-sensual o comprometido, sin embargo, la faceta de madre amorosa y tierna es comúnmente relegada.”³ De acuerdo con esta idea de Fajardo, observamos que ya desde su primer poemario *Corazón sangrante* (1930) se trabajan estos temas amorosos de la faceta de madre, tema evidente en los primeros versos en que exalta a su madre y en los últimos, para sus “Muñequitas de cristal”, sus hijas Alba y Silvia, con los que concluye este poemario⁴. Otros poemas alusivos a la madre se encuentran en “Ahora es que he crecido madre”,⁵ y “Canción de cuna para una hija”.⁶

Un hallazgo importante en la obra de Suárez, es aquel que descubre Fajardo, quien encuentra facetas de su poesía infantil que datan del tiempo en que estaban pequeñas sus hijas, y que conforman parte de una poesía nunca publicada en sus poemarios, sino en la Revista *Mujer*⁷ donde trata este tema. Los poemas encontrados son: “Desde que tú”, “Tu carnita Rosa” y “La ronda hondureña”.⁸

En su poemario *Templos de fuego* (1931), nos encontramos con la identidad de un sujeto lírico que se reconoce mujer y que no intenta, como mucha de la poesía escrita por mujeres en este periodo, una voz “universal”, o ausente de sujeto genérico hablante. Suárez nos muestra la experiencia femenina desde una perspectiva del erotismo exaltado.

³ Delia Fajardo, “Clementina Suárez: una flor entre las rosas,” *Revista Letras* 4 (abril 2002):19.

⁴ Respecto a la vida de Clementina con sus hijas, y su papel de madre, Gold comenta que la vida de las niñas con una madre como Clementina que solía tomar viajes, era muy irregular, pero que las niñas solían sentirse orgullosas de su madre por su imagen de poeta consagrada. Janet Gold, *El retrato en el espejo: una biografía de Clementina Suárez*, 175.

⁵ Clementina Suárez, “Ahora es que he crecido madre,” *La tribuna* [Tegucigalpa] 7 de mayo 1997: 5-A.

⁶ Clementina Suárez, *De la desilusión a la esperanza* (Tegucigalpa: Talleres Tipográficos Nacionales, 1944) 26.

⁷ Clementina Suárez fue fundadora de la revista *Mujer* en Honduras a finales de los años veinte. En esta revista, se abrió espacio a la publicación de poesía hondureña.

⁸ Constancia de la existencia de estos poemas se encuentra en Delia Fajardo, “Clementina Suárez: una flor entre las rosas,” 19.

Presenta una nueva forma de discurso en que el que la mujer se apropia de su ser o esencia, y se expresa en un lenguaje propio, libre de atavismos moralizantes, para poder expresar las sensaciones de su cuerpo:

Sexo,
encarnada rosa,
flor de lujuria
por donde salta mi juventud.

Anfora llena
de sensaciones
y vibraciones,

arpa que vibra
que llora y gime
voluptuosidades.

Lirio encendido
en el altar de fuego
de roja estancia...⁹

De acuerdo con Janet Gold, el hablar sobre el sexo, y el principio y fin del placer, es exaltado hasta la religiosidad o al menos hasta el estado ceremonial, en metáforas como las que encontramos arriba. Suárez, acorde con Gold, “agranda los parámetros de este divino locus para incluir su naturaleza de mujer.”¹⁰

El sujeto lírico con esa manera tan liberadamente explícita, nos habla de su experiencia sexual, como un tic-tac marcador del tiempo, revela el momento en que el goce o el dolor que se apoderan del cuerpo, intentan fundirse en materia y espíritu armónico. Es así que, a través de su sexualidad, renueva el poder vital que se consume en la satisfacción de ser mujer, por lo que bendice su sexo y celebra la vida:

{ . . . }
Pero yo te bendigo

⁹ Clementina Suárez, *Clementina Suárez: antología poética* (Tegucigalpa: OFFSET/CULTURA, 1984) 37.

¹⁰ Janet Gold, *El retrato en el espejo...*, 156.

gruta maravillosa
 porque la vida me diste

y porque en esa flor estropeada
 una nueva vida
 yo también di.¹¹

En estos versos, Suárez utiliza una nueva forma de expresión del lenguaje de la mujer, ya que hablamos de los años treinta del siglo XX. En este poema sus iniciales ideas sobre el feminismo son ya observables. Ese ritmo interior de su cuerpo femenino que expresa a la vez sensaciones satisfactorias de su “enceinte”-(recinto amurallado y estado de preñez) como lo describe Kristeva, y como lo plantea Emilia Macaya: “se transforma en un ‘goce’ y en una fuerza semiótica, cuya productividad significativa queda plasmada en virtud de un discurso capaz de quebrantar el orden simbólico restrictivo, propio del mundo de los padres.”¹² Desde esta perspectiva que presenta Macaya, observamos como en estos versos de Suárez “la mujer será por lo tanto, desde estas nuevas definiciones, no ya una prisionera en la gruta de su inmanencia, sino la protagonista generadora de vida, de conocimiento y de autoafirmación.”¹³ Esa es la propuesta de Clementina Suárez, en esta línea de poesía. Con este poema y otros, que Suárez escribe a inicios de los años treinta, incursiona en la línea de la poesía erótica feminista centroamericana, que ya para los setenta toma gran fuerza en la poesía de la poeta guatemalteca, Ana María Rodas con la publicación de *Poemas de la izquierda erótica* (1973). Para Gold, “la floración de su sexualidad poética ocurrió durante o

¹¹ Clementina Suárez: *antología poética*, 38.

¹² Emilia Macaya, *Cuando estalla el silencio: para una lectura femenina de textos hispánicos* (San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992) 128.

¹³ Macaya, 128.

después del primer viaje a México en 1930, cuando su mundo se abrió, su teatro se amplió y ella descubrió la posibilidad de una sinceridad más explícita en su poesía.”¹⁴

Patrizia Calefato nos dice que “el deseo de la madre, entendida como espacio erótico y cognoscitivo de lo materno, continúa reproduciéndose en las vivencias de las mujeres. Sea como deseo utópico, sea bajo la forma de una celebración incesante de ‘luto problemático’ que las mujeres han tenido que elaborar”.¹⁵

En el poemario *De la desilusión a la esperanza* (1944), la poeta se identifica con el sufrimiento de un pueblo reprimido en una nación regida por el autoritarismo. La percepción de imágenes fragmentadas, se conjuga con el dolor de un porvenir para nada alentador. Como una nota en ascenso del yo lírico, el dolor se va identificando con gran intensidad hasta el punto que su voz no le permite callar porque “ Como un río vivo”:

HABRÁ que decirlo!
Con la palabra,
sí,

Con la sangre
obscura,
despavorida sangre.

Y con la exacta
precisa
muerte.¹⁶

La importancia de este recurso retórico y discursivo, radica en la expresión directa, en decir las cosas como son, aspecto que Ana María Rodas lleva a sus límites en cuanto al tratamiento de la sexualidad, desde la perspectiva de la mujer. En esos versos,

¹⁴ Janet Gold, *El retrato en el espejo...*, 158.

¹⁵ Patrizia Calefato, “Génesis del sentido y horizonte de lo femenino,” *Feminismo y teoría del discurso*, Ed., Giulia Colaizzi (Madrid: Cátedra, 1990) 113.

¹⁶ Clementina Suárez, *De la desilusión a la esperanza*, 1.

el espíritu beligerante del sujeto, se evidencia en la personalidad de la poeta. Luis

Armando Verde nos relata que:

Cuando Clementina hablaba o tenía declaraciones en la prensa ella salía con unas cosas que a la gente no le gustaban, pero que en realidad tenía mucho valor, porque después de eso, los mismos círculos intelectuales del país, siempre tomaron en cuenta su palabra porque ella siempre decía cosas muy interesantes y discutía sobre aspectos muy relevantes de la sociedad, y como mujer ella señalaba las cosas por su nombre, las decía, era una mujer franca.¹⁷

En *De la desilusión a la esperanza* se observa una crisis de identidad, el sujeto lírico se desplaza por espacios en los que reconoce la pérdida del sentido de pertenencia, es así con un tono nostálgico reflexiona: “Voy,/vengo./y luego pienso.”¹⁸ Este sujeto que deambula reconoce:

Que lo mismo
aquí que allá,
no hay
un lugar
conseguido.
{ . . }¹⁹

Otra temática de este poemario es el ansia de la libertad y de desilusión amorosa ante “La negada presencia” por lo que reclama:

Yo siempre tuve pena
del que no supo amarme...
Nací en estrellas altas
y al alba estuve sola.
{ . . }
Nada pueden mis alas
en orillas de tierra.
Eres hombre pequeño
y no alcanzas mi vuelo.”²⁰

¹⁷ Luis Armando Verde. Entrevista personal. Juticalpa, 24 de diciembre de 2003.

¹⁸ Clementina Suárez, “Sin residencia,” *De la desilusión a la esperanza*, 8.

¹⁹ Clementina Suárez, “Sin residencia,” 8.

²⁰ Clementina Suárez, *De la desilusión a la esperanza*, 20

En este poema podemos inmediatamente hacer conexiones intertextuales con algunos motivos poéticos y el tratamiento sutil del tema de lo masculino, en uno de los poemas paradigmáticos del feminismo latinoamericano. Así el poema de la poeta argentina Alfonsina Storni dice lo siguiente y se conecta con este poema de Suárez:

Hombre pequeñito, hombre pequeñito,
 suelta a tu canario que quiere volar...
 yo soy el canario hombre pequeñito
 déjame saltar.
 Estuve en tu jaula hombre pequeñito,
 hombre pequeñito que jaula me das.
 Digo pequeñito porque no me entiendes,
 ni me entenderás.
 { . . . }²¹

Tanto Suárez como Storni manifiestan el espíritu de su inconformismo con la sociedad patriarcal, por está razón, ese anhelo de libertad de la mujer representado en el pensamiento que profesan estas poetas vanguardistas resurge en las poetas de décadas subsiguientes del siglo XX y del presente.

El tema del amor contiene un tratamiento especial en la obra de Suárez, en realidad y en palabras de la misma Clementina Suárez el amor no significaba para ella un él, sino un algo, y lo expresa con claridad cuando dice: “Siempre he sido una enamorada del amor, pero no de la persona en sí. La prueba es que he podido irlos dejando a un lado de mi vida. . . lo que yo amaba era el amor.”²² En el tono que utiliza en el siguiente poema se nota y sugiere entrar en armonía y fundirse en un solo ser solidario, en una búsqueda por una especie de amor ideal, o de idealización del amor, con fuertes alusiones a un amor que no encuentra referente exacto en la relación de pareja. Es así como en

²¹ Alfonsina Storni, “Hombre pequeñito,” *Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica: pícaras, místicas y rebeldes*, Tomo I, eds., Aurora Marya Saavedra, Maricruz Patiño y Leticia Luna (México: La Cuadrilla de la langosta, 2004) 18.

²² Clementina Suárez, citada por Janet Gold, *El retrato en el espejo...*, 116.

“compréndeme”, ese deseo se une en espíritu y carne, en la comunión del amor por sí mismo:

ALREDEDOR de mi cuerpo
las sustancias primeras
son boas estelares
regando sus caricias
terriblemente eléctricas.
Me besa el fuego,
me besa el agua,
me besa el viento.
me besa la tierra...²³

Aquí ya en una lira intensa combinada con la fuerza de los cuatro elementos, retoma la tonalidad erótica, insistiendo en la necesidad de ser amada.

Mírame: soy de pétalos.
Óyeme: soy de ritmos.
Mi carne es tu deseo
donde mi fuerza y tu miseria veo.
Mi pentagrama es la brisa
donde asciende y descende mi risa.
{ . . . }²⁴

En los poemas amorosos de Suárez, no falta el tono sensual y el elemento erótico, característica que ya se observa en su poesía desde principio de los treinta.

La evocación divinizada de su posición en la vida se observa en “El ruego”, cuyo objetivo es una plegaria a Dios. En este poema Suárez se acerca mucho con Eunice Odio en el tratamiento de la imagen divina y sus connotaciones existenciales. Queremos señalar también esa identificación con lo natural, que es otra de las características de la obra de Odio. Con este poema cierra el poemario y aquí su voz tiende a cierto universalismo:

{ . . . }

²³ “Compréndeme,” *De la desilusión a la esperanza*, 32 .

²⁴ “Compréndeme,” 34 .

Haz Dios mío, que el sol se vuelva azul
 y el cielo blanco;
 que las sierras parezcan de cristal;
 que sean rojos los bosques,
 que no charlen las gentes
 y que digan los árboles
 sus tristezas calladas desde siglos:
 ha de haber mucho oro en las palabras
 secretas de los árboles.²⁵

Decía Clementina Suárez que era mejor la soledad porque la unificaba con la naturaleza y con Dios. En este poemario es posible encontrar muchísimas pistas, sobre el tema de la identidad. La solidaridad, el amor/desamor y la desilusión, finalmente conducen a la esperanza desde el momento en que el sujeto lírico se decide a hablar y recobra su identidad, reafirmandose, ahí radica la importancia de este último poema. En su poemario *Canto a la encontrada patria y su héroe* (1958), Clementina Suárez, encuentra puntos de identificación con la idea de nación, le dedica su canto a Honduras y al héroe-símbolo de todos los tiempos, el paladín centroamericano, Francisco Morazán, explicando:

Esto es Morazán desde la calle,
 desde sus himnos y su victoria,
 desde su cielo y desde sus rosas.
 Esto es mi patria,
 esto es mi limpio sueño,
 esto es mi canto donde viven las palabras,
 esto es mi piedra, mi sol, mi llanto.²⁶

²⁵ Clementina Suárez, "La negada Presencia," *De la desilusión a la esperanza*, 37.

²⁶ Clementina Suárez, *Canto a la encontrada patria y su héroe* (Tegucigalpa: 1958) N. pág. Este poemario carece de paginación, y cada poema carece de título, por lo tanto se menciona el libro para indicar procedencia el poema. El general Francisco Morazán, a quien Clementina Suárez, dedica este poema, nació en Tegucigalpa, Honduras en 1792. Luchó en muchas batallas en Centroamérica, su afán fue luchar por la unión centroamericana. La asamblea constituyente de Guatemala lo nombra miembro vocal de la comisión para estudiar la realidad de los países miembros de la Federación en 1823. Fue presidente de Honduras, en 1829. Más información de su crónica biográfica se encuentra en *Honduras Universal*. <<http://www.angelfire.com/ca5/mas/mor/mor008.html>>.

Este tratamiento de la identidad es como un tema para las dos poetas del período de la vanguardia centroamericana, y parte de las agendas culturales de los países del área, que intentaban fomentar una identidad de lo nacional, basados en el surgimiento y afianzamiento de una nación mestiza. El primer poema de este poemario, es una confirmación de su amor a la patria y a sus raíces, desde la perspectiva de la agenda de la nueva nación centroamericana. Recordemos que ya se ha dicho con anterioridad que Clementina fue viajera cultural que a la vez transmigró tanto en Centroamérica, como en México, sin embargo es patente en sus poemas esa idea de la solidaridad con su propia patria, a la que regresará años antes de su muerte.

En el siguiente poema podemos ver las tonalidades a las que nos referimos, ese sentimiento con la nación era para ella muy fuerte, pero obviamente se encontraba matizado por el exilio al que se obligó para escapar de la sociedad que la juzgaba y la condenaba por sus escritos y por su conducta:

No puedo llegar...
 Porque jamás me he ido.
 Eres una patria construida
 en lo interior.
 Caminas dentro de mí
 como un abierto río.
 Vienes desde muy atrás
 rebelde y vegetal,
 todo en ti es nuevo y viejo
 tierra para la infancia
 y para inmortalizar el tiempo.²⁷

Ese río abierto, río vivo que menciona también en otro poema, nos hace pensar en un fuerte sentimiento instintivo hacia lo natural, motivo que se repite en sus poemas, y en el que la poeta identifica lo que es la patria para ella.

²⁷ Clementina Suárez, *Canto a la encontrada patria y su héroe*, N. pág.

Su identificación con ese ente nacional, tropical y húmedo, expresa de alguna forma metafórica un amor innegable, como cuando dice:

Cómo te reverdeces
con sólo volver a verte
con los ojos de ayer y siempre.
Qué ternura me inunda
cada hierbecilla tuya!
{ . . . }²⁸

Clementina mantenía una relación simbiótica con la naturaleza de su patria. Podríamos casi afirmar que su propia pasión y manera de ser, su fogosidad y necesidad de vivir intensamente, se proyectan hacia ese sentimiento de amor por la patria, y es interesante que la ve y la recuerda desde el ojo de la memoria:

Patria de Aurora! Patria de Piedra!
No sé ni decirte la forma
en que te quiero.
Es casi un amor a ciegas,
pero con una memoria intacta.
{ . . . }²⁹

Con un tono de una balada romántica, y utilizando esa fusión entre lo natural y lo humano, Suárez transfiere el sentimiento de pertenencia y felicidad del presente, a ese espacio amoroso en donde el amado/a se funde con la patria:

Te quiero como cuando en la arena
besaba el amor primero.
Qué olor a tierra tenía
la boca que me besaba!
Eras tú misma Patria
en su pasión desbordada.
{ . . . }³⁰

²⁸ *Canto a la encontrada patria y su héroe*, N. pág.

²⁹ *Canto a la encontrada patria y su héroe*, N. pág.

³⁰ Clementina Suárez, *Canto a la encontrada patria y su héroe*, N. pág.

Con mis versos saludo a las generaciones futuras (1988), es un poemario de temática amorosa, donde la escritora hondureña mezcla de nuevo, los dos mundos en los que se inserta su poesía. Son obvias las alusiones al tiempo de las guerras de insurgencia en la región centroamericana, y se observa que hay un compromiso de la poeta con la decisión de elaborar un discurso que pudiera cambiar la realidad de Centroamérica. La creación de un sujeto colectivo cuya palabra pudiera transmutarse en armas con las cuales luchar por los derechos de los otros, es persistente en este poema:

Yo soy un poeta,
 un ejército de poetas.
 y hoy quiero escribir un poema,
 un poema silbato,
 un poema fusiles
 para pegarlos en las puertas,
 en las celdas de las prisiones,
 en los muros de las escuelas.
 Hoy quiero construir y destruir,
 levantar en andamios la esperanza.
 { . . }³¹

Suárez parece no haber abandonado el tema de la nación, pero ahora el espíritu y fogosidad de lo verde y su voluptuosidad, en cuanto al sentimiento de pertenencia ha cambiado, se ha desplazado a otro sentimiento, promovido por su captación de la realidad centroamericana.

Ya que el poema data de los años ochenta, la forma y la sencillez del verso ha cambiado y se encuentra ya dentro de otra estética, pudiéramos decir que acorde a las búsquedas de la poesía centroamericana de este periodo, desesperante, del compromiso político de los intelectuales del área.

³¹ Clementina Suárez, *Clementina Suárez: con mis versos saludo a las generaciones futuras*, Selección y notas de Rigoberto Paredes (Tegucigalpa: Ediciones Librería Paradiso, 1988)15.

Clementina en estos versos trata los aspectos sociales con gran vigor. Ella fue una poeta que no militó, sin embargo, incursiona en la poesía social, no con estilo de artículo político o propagandista, sino con una poesía de tono testimonial, con la cual entra a participar en las agendas de este periodo.

Este poema de donde se toma el título del libro tiene una gran intensidad lírica, y al mismo tiempo ilustra muy bien el sentimiento de nostalgia que le provoca la lejanía, el exilio. Sin embargo esa conciencia poética está dejando una especie de poema-testamento:

Sola,
 por dejar un camino
 y amojonar otros caminos,
 con terrones de pueblo construí mi país.
 { . . . }
 Ahora,
 a cualquier lugar que llegue
 ya nunca puedo estar sola,
 porque no comienzo en la sangre de mis descendientes
 sino que termino en ella.

¡Qué lejana la soledad de mi patria y mi sangre!
 hoy mi pequeñísimo cuerpo empuja estrellas
 y con mis versos saludo a las generaciones futuras.³²

Sin duda Suárez ha dejado la huella de un sueño realizado, vivió intensamente su vida como lo que quiso ser, una mujer satisfecha con su vida, una intelectual que decidió por sí misma desde donde escribiría. Su lugar en las letras hondureñas y latinoamericanas es muy importante, porque es posible encontrar en su obra fuertes relaciones intertextuales con otras poetas en cuanto al tratamiento de los temas de la sexualidad, su conciencia subordinada como sujetos femeninos, y donde existe una discusión acerca de su posicionalidad dentro del sistema patriarcal. Rigoberto Paredes reconoce su profunda

³²*Con mis versos saludo a las generaciones futuras*, 90.

admiración por su labor como mujer y como poeta, nos dice que Clementina Suárez es mujer que “por la gracia de su sexo, el cual ha sabido enaltecer a niveles muy por encima del consabido muérgano; y poeta por destinación ineludible, la única en su género que ha logrado aquí, hasta hoy, ejercer tal oficio con suficiente propiedad y trascendencia.”³³

Bibliografía Citada

- Calefato, Patrizia. “Génesis del sentido y horizonte de lo femenino.” *Feminismo y teoría del discurso*. Ed. Giulia Colaizzi. Madrid: Cátedra, 1990. 109-26.
- Fajardo, Delia. “Clementina Suárez: una flor entre las rosas.” *Revista Letras* 4 (Abril 2002): 19-20.
- Gold, Janet. *El retrato en el espejo: una biografía de Clementina Suárez*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2001.
- Honduras Universal*. “Departamento de Olancho: datos históricos.” *División Política territorial*. Ed. Carmen Fiallos. Tegucigalpa: Editorial Universitaria, Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Tegucigalpa, 2006. 30 de agosto de 2006 <<http://www.angelfire.com/ca5/mas/dpmapas/ola/ola.html>>.
- Macaya, Emilia. *Cuando estalla el silencio: para una lectura femenina de textos hispánicos*. San José, C.R.: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1992.
- Suárez, Clementina “Ahora es que he crecido madre.” *La tribuna* [Tegucigalpa] 7 de mayo de 1997: 5-A.
- . *Canto a la encontrada patria y su héroe*. Tegucigalpa: 1958.
- . *Clementina Suárez: antología poética*. Tegucigalpa: Departamento de Publicaciones de la Dirección General de Cultura, 1984.
- . *Con mis versos saludo a las generaciones futuras*. Tegucigalpa: Ediciones Librería Paradiso, 1988.
- . *Corazón Sangrante*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1930.
- . *De la desilusión a la esperanza*. Tegucigalpa: Talleres Tipográficos Nacionales, 1944.

³³ Rigoberto Paredes, “Mujer y poeta,” *Clementina Suárez: Con mis versos saludo a las generaciones futuras*, 11.

Paredes, Rigoberto. "Mujer y poeta." *Con mis versos saludo a las generaciones futuras*. Por Clementina Suárez. Tegucigalpa: Ediciones Librería Paradiso, 1988. 11-12.

Storni, Alfonsina. "Hombre pequeñito." *Trilogía poética de las mujeres en Hispanoamérica: pícaras, místicas y rebeldes*. Eds. Aurora Marya Saavedra, Maricruz Patiño, y Leticia Luna. México: La Cuadrilla de la langosta, 2004.

Verde, Luis Armando. Entrevista personal. Juticalpa, 24 de diciembre de 2003.

Bibliografía de la obra poética de Clementina Suárez

Suárez, Clementina. *Corazón sangrante*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1930.

---. *Iniciales*. México: Libros mexicanos, 1931.

---. *De mis sábados el último*. México: Libros mexicanos, 1931.

---. *Templos de fuego*. México: Libros mexicanos, 1931.

---. *Recital en el Teatro Nacional*. Tegucigalpa: Tipografía Nacional, 1931.

---. *Engranajes*. San José, C.R.: Borrásé, 1935.

---. *Veleros*. La Habana: Editorial Hermes, 1937.

---. *De la desilusión a la esperanza*. Tegucigalpa: Talleres Tipográficos Nacionales, 1944.

---. *Creciendo con la hierba*. San Salvador: Ministerio de Cultura, 1957.

---. *Canto a la encontrada patria y su héroe*. Tegucigalpa: [s.n], 1958.

---. *Antología: el poeta y sus señales*. Tegucigalpa: UNAH, 1969.

---. *Clementina Suárez*. [s.]: s.n.; 1978.

---. *Clementina Suárez: antología poética*. Tegucigalpa: Departamento de Publicaciones de la Dirección General de Cultura, 1984.

---. *Con mis versos saludo a las generaciones futuras*. Tegucigalpa: Ed. Librería Paradiso, 1988.

---. *Clementina Suárez: antología*. Tegucigalpa: Secretaría de Cultura, 1992.

